



Invertir en la población rural

Junta Ejecutiva

136.º período de sesiones

Roma, 13 a 15 de septiembre de 2022

Discurso de clausura del Presidente, Gilbert F. Houngbo

Signatura: EB 2022/136/INF.8

Fecha: 20 de septiembre de 2022

Distribución: Pública

Original: Inglés

Para información

Distinguidos delegados y colegas:

Este es mi último discurso ante la Junta, de modo que, en primer lugar, me gustaría empezar por expresar mi más sincero agradecimiento a los miembros de la Junta por su constante apoyo y al personal del FIDA por el excelente trabajo realizado en los últimos años.

También me gustaría agradecer a los miembros salientes de la Junta —Sr. Carlos Amaral, de Angola; Sr. Eduardo Rolim, del Brasil; Sra. Li Hongxia, de China; Sra. Manisha Sinha, de la India, y Sra. Abigail Demopulos, de los Estados Unidos— por su valioso respaldo y compromiso.

También es momento de despedirnos de uno de nuestros colegas, que ha colaborado frecuentemente con ustedes en calidad de Secretario del FIDA. Tras 12 años en la institución, el Sr. Luis Jiménez-McInnis dejará el Fondo para asumir el puesto de Director de Relaciones Externas, Alianzas y Movilización de Recursos en la Organización Panamericana de la Salud. Mis mejores deseos para el futuro, Luis.

Señoras y señores:

Considero inestimables el elevado nivel de compromiso, las observaciones y la orientación que han ofrecido con respecto a la respuesta del FIDA a la crisis alimentaria mundial. Hemos tomado nota de sus comentarios, especialmente en cuanto a la necesidad de coordinación entre las diversas iniciativas, y la Dirección las pondrá en práctica.

El fructífero diálogo sobre el presupuesto ha dado a la Dirección una orientación clara para el futuro y servirá de base para los debates que se entablarán durante la reunión del Comité de Auditoría en el mes de noviembre, y durante el período de sesiones de la Junta en el mes de diciembre.

Permítanme también reiterar que debemos reconsiderar la manera en que debería evolucionar el FIDA. La función que deseamos asignar al FIDA en el actual contexto mundial es importante y debe guiar la definición colectiva de su trayectoria.

Me gustaría aprovechar esta oportunidad para felicitar a los colegas por su destacado trabajo. Han logrado hacer más con menos —como indican las conclusiones del Informe anual sobre la evaluación independiente del FIDA (ARIE) y del Informe sobre la eficacia del FIDA en términos de desarrollo (RIDE)— y se ha podido superar la gran mayoría de los objetivos fijados para la Undécima Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA11).

Los resultados de la evaluación del impacto en el marco de la FIDA11 dan crédito a la labor que hemos desarrollado juntos, y no puedo sino felicitar al equipo y, en realidad, a todos los colegas del FIDA, por el rigor del trabajo realizado. Quisiera abogar fervientemente por una asignación presupuestaria sustancial —entre otras cosas, mediante las contribuciones de fondos suplementarios— para mantener esta actividad, porque así se allanará el camino del FIDA entre las instituciones multilaterales.

El acuerdo de préstamo próximo a concretarse con el Banco Europeo de Inversiones y el marco que se está desarrollando en torno a la colaboración mediante operaciones sin garantía soberana con el sector privado demuestran que el FIDA está forjando con éxito nuevas asociaciones, para fortalecer aún más su función de catalizador en la transformación de los sistemas alimentarios.

En el marco de la preparación para la FIDA13 (y les agradezco la aprobación de la composición de la Consulta sobre la FIDA13), no puedo dejar de hacer hincapié en la importancia fundamental de movilizar más contribuciones a los recursos básicos para la labor del Fondo.

Necesitaremos que nos ayuden a transmitir a los Gobiernos de sus países la importancia y la eficacia del trabajo del FIDA, de modo que la institución y su personal puedan seguir contribuyendo a la reducción de la pobreza, la mejora de la seguridad alimentaria y la concreción de sistemas alimentarios que sean sostenibles, inclusivos y justos.

Señoras y señores:

Al reflexionar sobre mi paso por esta gran institución, me complace ver el trabajo que hemos llevado adelante y los resultados que hemos conseguido juntos.

Aún queda mucho por hacer para eliminar totalmente la pobreza y el hambre del mundo, pero dejo el FIDA con una sensación de confianza en lo que puede lograr. El próximo Presidente, Alvaro Lario, conoce bien la institución, cree en su misión y confía en su personal.

Ha sido un privilegio trabajar con todos ustedes y dirigir esta institución al servicio de las poblaciones rurales pobres. Les agradezco la confianza.

El FIDA me ha enseñado muchísimo. Me ayudó a crecer y me preparó para la función que desempeñaré en la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Les garantizo que durante mi mandato en la OIT continuaré luchando contra la pobreza extrema y la desigualdad, y contribuyendo a lograr un mundo justo.

Con estas palabras, tengo el honor de clausurar el 136.º período de sesiones de la Junta Ejecutiva.

Mis mejores deseos para todos y espero que volvamos a encontrarnos en el futuro.

Muchas gracias.